

Mesa Redonda: Rol del pediatra internista y la interdisciplina en la modificación de los indicadores de mortalidad infantil

Autor: Dra. Alicia Halac

Fecha: jueves 9 de agosto

El pediatra internista se ocupa del cuidado de pacientes complejos hospitalizados con enfermedades multisistémicas, de la organización de la atención de pacientes crónicos y de la coordinación de la asistencia e integración del conocimiento.

El trabajo interdisciplinario se construye a partir de los desafíos que plantea la complejidad de la práctica cotidiana. Ayuda a elaborar la pérdida de la unicidad en el análisis y la toma de decisiones, favoreciendo la complementariedad de las diversas lógicas intervinientes, creando un nuevo modelo de ejercicio profesional.

La interdisciplina es siempre una tarea a largo plazo que requiere de atención constante y de ajuste permanente. Las interacciones repetidas entre profesionales de diferente formación facilitan una relación de confianza mutua y respeto por el saber profesional de los otros.

Un aspecto central es la mejora de la calidad asistencial al brindar la alternativa terapéutica más adecuada posible para cada momento. Se agrega valor integrando saberes y habilidades de diferentes especialidades y profesiones, mediante tiempo y disposición de los actores involucrados. Esto conlleva la disminución de la morbilidad infantil así como el aumento de sobrevivencia de nuestros pacientes.

El pediatra internista es capaz de articular una nueva idea integradora, más abarcativa que la simple sumatoria de cada una de las partes con una mirada integral y armonizadora de la atención centrada en el niño y su familia. Actúa como facilitador del diálogo entre disciplinas con el objetivo de sistematizar las construcciones colectivas. Se evita así la toma de decisiones complejas en soledad, generando una responsabilidad compartida en un entorno colaborativo.

El refuerzo de la supra-meta: la seguridad de los pacientes, puede ayudar a superar las barreras profesionales. El trabajo en equipo es un componente esencial de una práctica segura para el funcionamiento eficaz de los sistemas en los que participan muchas personas, en los que puede haber mucha tensión y hay vidas en juego. La seguridad del paciente es un problema que, con diferentes matices, afecta a todos los países. Es una prioridad en salud pública trabajar para cuantificar el problema y comprender los factores que determinan su magnitud y gravedad.

Resulta imprescindible un enfoque sistémico que considere todos los factores epidemiológicos y el análisis individual de incidentes y eventos adversos. Sabemos que los eventos adversos medicamentosos son un problema de salud pública hospitalaria, siendo también los más comunes en atención primaria de salud

La Gestión de Calidad implica una idea de mejorar los resultados actuales favoreciendo la participación y comunicación intersectorial, ya que en la calidad asistencial no impacta solamente el conocimiento disciplinar, sino además, la gestión de otros factores tanto asistenciales como logísticos.

Mejorar la calidad implica utilizar métodos apropiados para cerrar la brecha entre los niveles alcanzados y los niveles esperados de calidad definidos por estándares. Es imprescindible un cambio en la cultura organizacional inclusivo de todas las personas intervinientes, mediante el cual las instituciones deberán prepararse y comprometerse a disminuir los riesgos y mejorar la seguridad de los pacientes como una prioridad.